

20

Conozco y protejo mis
recursos

Manglar estudio

de Instagram y Facebook. Estos recorridos eran dirigidos por los guías de la fundación, quienes hacían daban datos acerca de los animales y sus hábitats. Los recorridos y exposiciones sobre los animales del zoológico trataban particularmente acerca de las especies nativas. Sin embargo, muchos de los niños que asistían a dichos recorridos, perdían interés en los mismos, puesto que sus gustos se dirigían por especies foráneas como el león, el elefante, entre otros.

Durante esos días se publicó el informe anual Planeta Vivo (WWF, 2020) cuyos datos arrojaron que una de cada cinco especies está bajo algún tipo de amenaza. En lo relacionado con el territorio nacional, hay más de cuatrocientos siete especies que están en riesgo de extinguirse. De esas cuatrocientas siete, la Fundación Botánica y Zoológica de Barranquilla alberga a seis de ellas, las cuales suelen ser totalmente desconocidas e ignoradas por todos sus asistentes, en especial

los niños entre los seis y los doce años. Por esta razón, Manglar estudio vio pertinente diseñar un modelo de intervención social para fomentar la conciencia ecológica en niños entre los seis y los doce años a través de la implementación de estrategias lúdicas y pedagógicas.

Desarrollo del proyecto: Conozco y protejo mis recursos

Es así como nace el proyecto de intervención **Conozco y protejo mis recursos**. Esta consiste en una serie de actividades que se llevan a cabo a lo largo de una semana y que buscan que los asistentes conozcan a las especies de fauna colombiana y comprendan la importancia de su conservación. En dichas actividades, se abordan dos grandes problemáticas. Como cada una de ellas, en cierta manera, afecta a las diferentes especies, la dinámica consiste en exponer los datos más importantes de tres especies que están en peligro de extinción a causa del tráfico ilegal (como el tití cabeciblanco, la tortuga del Río Magdalena y el oso de anteojos) y otras tres especies que están en peligro de extinción debido a la urbanización masiva (como el jaguar, el zorro perro y el loro bronceado).

Para la estructuración de las actividades el equipo se inspiró en el método de aprendizaje a través del juego. Esto se debe a que según la UNICEF (2018) la denominada actitud de juego debe ser primordial para cumplir propósitos de enseñanza, es decir, que los participantes realmente deben sentir que están jugando para apropiarse con mayor facilidad de los conocimientos impartidos. En este sentido, una manera divertida de aprender acerca de la

importancia de conservar las especies nativas puede ser mediante el juego, ya que es una actividad que posee objetivos claros y precisos que generan un proceso de enseñanza-aprendizaje ameno, efectivo y, por lo tanto, productivo.

Manglar
estudio

Por otro lado, también se implementa el uso del método de aprender haciendo (**learning by doing**) de John Dewey (Caicedo Escudero, 2016), que se centra en la experiencia. Esto implica a la vez un hacer y una prueba. De este modo, se presentan situaciones en las que los problemas se relacionan a la vida cotidiana. Dicha metodología incentiva el trabajo creativo y autónomo y la sensibilidad para solucionar problemas de la realidad a nivel local y en su relación con lo global.

De acuerdo a lo anterior, en cada actividad los niños se encuentran con una serie de preguntas relacionadas con la especie observada. Esto a través de la implementación de una rúbrica de evaluación permitió verificar el cumplimiento del objetivo propuesto. Los resultados arrojados muestran que Conozco y protejo mis recursos ayuda a que los usuarios valoren las especies nativas y se apropien del conocimiento brindado a lo largo de las actividades. En efecto, después de finalizar la intervención los niños participantes fueron capaces de recordar el nombre y el hábitat de la especie expuesta durante la actividad, así como de reconocer la problemática que las afecta. Se podría decir incluso que hubo una actitud crítica de los participantes con relación al tema. Esta apropiación de los niños se ve reflejada en el cambio de pensamiento y hábitos que adquieren para proteger a los animales, ya que durante las actividades pudieron observar cómo pequeñas acciones que ellos mismos pueden hacer desde casa pueden generar cambios positivos en el medioambiente.

Conozco y
protejo mis
recursos

Conclusiones

Uno de los valores agregados del presente proyecto, es que dichas actividades están diseñadas para que niños dentro y fuera del país puedan llevarlas a cabo. Para ello, se grabaron una serie de videos tutoriales, plantillas y demás recursos instructivos que a través del

carácter lúdico les permite la exploración y experimentación, durante una semana, en la que pueden fortalecer el aprendizaje a través del entretenimiento y, a su vez, dar solución a los retos. Asimismo, el diseño de las actividades fomenta la autonomía en los infantes e incentiva que ellos mismos construyan una postura propia en cuanto al tema tratado.

218

Otra de las razones que sustentan la importancia de esta intervención, es que en los contextos en los que más se desenvuelven y pasan tiempo los niños como es el hogar y el colegio, únicamente les han enseñado desde pequeños a reconocer y familiarizarse con animales foráneos y poco se mencionan las especies nativas de Colombia, lo que hace que no generen ningún tipo de interés por la conservación de las especies locales y nacionales. En este sentido, a través de estas actividades se logra que los niños conozcan, valoren y generen sentido de pertenencia.

Finalmente, para el equipo de Manglar estudio esta intervención permitió experimentar el ejercicio del diseño más allá de la creación de productos, lo que amplió la perspectiva del quehacer disciplinar y de los alcances del diseño, así como su rol en la transformación social. La intervención social pensada desde el diseño no se trata únicamente de diseñar productos con fibras naturales o que ayuden a reducir la huella ecológica, sino también y especialmente se trata de generar e incentivar la concientización de los usuarios sobre el daño medioambiental y el problema global que esto supone a la humanidad como especie.

Referencias bibliográficas

Caiceo Escudero, J. (2016). Génesis y desarrollo de la pedagogía de Dewey. **Espacio, tiempo y educación**, 3(2), 131-155.